

VERBO NUEVO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE DOCTRINA Y COMBATE

AÑO IX

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN O. P. SANJUANINA. ADHERIDA A LA FEDERACIÓN O. REGIONAL ARGENTINA Y A LA A. I. T.

NÚMERO 68

REDACCIÓN Y ADM. MENDOZA 110

San Juan, (Rep. Argentina) 1.º de febrero de 1928

PRECIO: 10 CTVS.

Inquietud disipada

¿Qué reivindican los enemigos de las dictaduras? La libertad de los pueblos para elegir sus poderes, llamados a regir sus destinos, no ha eliminado el conflicto histórico entre el principio de autoridad y el espíritu de independencia. El sufragio es la consagración de la esclavitud, como deber legal, y el derecho de oprimir como resultado de un contrato consensual, admitido por todos y en contra de las mayorías. No varía la concepción fundamental del Estado por el hecho que se erija sobre el libre acuerdo de los pueblos o surja de una decisión militar, aristocrática o plebeya, de un acto de fuerza, en fin, ni su cometido político sufre rectificaciones fundamentales. Se eleva sobre una interpretación equivocada de la vida de relación y obra en perfecta concordancia con el modo de sentir y obrar de los pueblos.

Por eso se eterniza como entidad reguladora de la vida social, a base de irritantes arbitrarias. Y fruto de una concepción arbitraria, no puede servir más que a esa misma concepción, y es torpeza exigirle virtudes más humanas. Los hombres no conciben un sistema de coerción en que la coacción no opere como cosa fatal, ineludible para dirigir sus propios pasos. De ahí que se esfuerzan en reducir lo que creen un mal inherente a su propia naturaleza, a las menores proporciones.

A eso le llaman sentido del progreso; evolución de las ideas y los sistemas. Pero sin salirse de los viejos caminos, ajenos al pensamiento de que las actuales generaciones puedan rectificar de un modo fundamental un género de vida legendario, que lleva el sello de muchos siglos y debe tener por eso toda la fuerza de razón que el tiempo imprime a las cosas establecidas. La interpretación reformista tiene en ese criterio vulgar—propio en socialistas, conservadores y ultramontanos—sus más acabadas expresiones. Unos invocan el porvenir como una esperanza de días mejores para la humanidad; otros invocan el pasado como la síntesis de los ideales del presente, al que suponen en inevitable bancarrota sino reacciona a favor de los dogmas de la fe y de la disciplina, reconociendo a la autoridad toda la suma de privilegios que es privativa de su función, y no solamente facultades transitorias y pasible de control según los sistemas democráticos de gobierno. Limitar sus derechos es tanto como interrumpir la función del Estado, que necesita amplia libertad para desenvolverse o se esteriliza en actividades exclusivamente políticas, obligado a renunciar a toda ingerencia en la vida económica de las naciones. Su papel es el de simple gendarme del capitalismo dentro de los regímenes democráticos, y su poder es más nominal que efectivo en lo que se refiere a decisiones propias. El hecho mismo de que los políticos constituyan una clase específica de profesionales, en todos los paí-

Nuevos caminos al espíritu y a la acción

Hemos librado una batalla con cierta clase de enemigos del alma que venían acechando nuestra libertad de conciencia, y salimos triunfantes en la contienda. Nos referimos a determinados prejuicios morales, lentamente elaborados en nuestro espíritu por una serie de circunstancias extrañas a la propia idiosincrasia anarquista de suma franqueza para decir siempre la verdad, sin circunloquios, como corresponde a hombres que han echado por la borda todo el bagaje de preocupaciones históricas que aún abrumba a las mayorías, a fin de arribar al puerto deseado libres de toda carga inútil o nociva para el porvenir del mundo, que el común esfuerzo deberá gestar a la luz del sol, y no entre las sombras de ninguna conveniencia inferior, pues no hay para nosotros nada tan sagrado como el deber de ser veraces, justos y altivos frente a cuanto nos rodea y necesite ser contemplado a través del cristal pristino de nuestra ética. A esto llaman amoraldad los inmorales, porque afecta sus negocios clandestinos; prociadad, los prociaces, que en esta contienda no pudieron justificar actitudes repudiables y apelan a la virulencia del lenguaje para impregnar de odios el alma anarquista, y sustraerse a la inminencia de un naufragio moral; insolencia los insolentes trotamontes, que dejan una huella viscosa por donde quiera que pasan, y derrotistas, los farsantes que conocen la cantidad y calidad de las ulceraciones que vienen carcomiendo el cuerpo colectivo y constituyen el más poderoso factor de derrota, pero prefieren ocultarla, porque únicamente sobre los organismos enfermos pueden nutrir su voracidad ciertos insectos parasitarios. Hacemos exclusión de los incomprensivos y aún de los pobres de espíritu, en este desfile de averías, porque su misma condición los exime de responsabilidades.

En cuanto a los robustos de espíritu, a los sanos de corazón, a los íntegros de conciencia, que han desafiado gallardamente los juicios de la maledicencia y las agresividades de cierta turba, instruida para la persecución de los hombres libres, toca ahora vincular su acción futura por los lazos de una mutua comprensión y de un anhelo recíproco por un resurgimiento esplendoroso de la voluntad anarquista, castrada y maltrata por la labor corrosiva de una camarilla de explotadores que han levantado su tienda en la entraña misma del movimiento e imponen sus mercancías a la fuerza, malogrando toda tentativa de superación ideológica y de resurrección mo-

ral, porque un ambiente de mayor control sobre el propio patrimonio y de absoluta claridad en los procedimientos les sería funesto. Que se nos demuestre la falsedad de estas afirmaciones, en vez de insultarnos, calumniarnos y deprimirnos.

Eso no lo hará nadie, porque es tan imposible destruir estas verdades, como eclipsar la luz del sol con un arnero. Y entonces la responsabilidad de esta situación corresponde enteramente a los que, conociendo la naturaleza y proyecciones del problema, dejan que se prolongue hasta lo infinito, sin fijarse en ese alarmante fenómeno de incontinente disolución que elimina contingentes tras contingentes de hombres de la F. O. R. A. y va a terminar un día con la vida que aún le resta. Aprétense los párpados cuanto se quiera, para no ver toda la lóbreguez de esta realidad, cuando al sipse el propio miedo, simulando intrepidez, o metiendo ruido como los niños cuando tienen a un peligro, o como los supersticiosos cuando pasan frente a una necrópolis, que no por eso han de eludir resultados desastrosos de esa tendencia a aceptar cuanto se nos diga desde determinada tribuna de la propaganda, y a proceder según las inspiraciones de quien la detenta para sus necesidades personales.

¿Será preciso repetirlo? No rehúmos la parte de responsabilidad que pueda correspondernos en la elaboración de este fenómeno por demás negativo de la ética anarquista. Pero las mismas circunstancias que han servido para abrirnos los ojos a nosotros pudieran irradiar la pupila de los demás. ¿Qué esperan? ¿Qué el platillo de la balanza se incline del lado de los justos para descargar cada cual el peso de su conciencia sobre el mismo?

Eso tardará aún y para entonces ya no será necesaria esa actitud. La libertad de opinión debe imponerse cuando hace falta, no cuando la garantizan situaciones favorables.

Sólo en esa forma será posible abrir nuevos caminos al espíritu y a la acción anarquista. Entre tanto, los que hemos recobrado la vieja ruta, no nos separemos de ella.

Lo demás no deberá preocuparnos sino como una de las tantas manifestaciones del espíritu que rige la conducta de los hombres en la sociedad presente, sin excluir a los hombres de cierto anarquismo orgánico, personalista y caudillesco.

maguatos de la diplomacia y el parlamentarismo, salen de la clase media o del proletariado. La gran masa de los potentados y los industriales apoyó siempre las ambiciones de los trepadores de origen plebeyo, porque ninguno más indicado que estos para apuntalar sus privilegios, gracias a la calidad y magnitud de los intereses que el poder crea en torno a quienes lo ejercen. Y sólo cuando la impaciencia de los demagogos del marxismo los impulsó a algunas actitudes subversivas, a favor de circunstancias propicias a su objetivo de asumir, en nombre de la clase obrera, la dirección de los pueblos, propensos a la revolución después de haber tributado inutilmente raudales de sangre a la civilización capitalista en los campos de batalla de la última guerra, comprendió ésta que su estabilidad como clase dominadora, podía peligrar y optó por restablecer las dictaduras que antecederían a sus gobiernos democráticos y electivos. Su apresuramiento en volver atrás se justifica en el temor a que el proletariado se fuese demasiado adelante, no conformándose con la posesión nominal del poder, como en Rusia, sino con la destrucción de todos los poderes. Y un sí es no, es también, por su propia ignorancia de la ideología marxista, más papista que el papa, o más engreidamente dictatorial y reaccionaria que las ideologías medioevales.

Aquella inquietud se ha disipado como las nubes que pasan sin producir tempestades. Pero lo hecho a modo de prevención contra la ola revolucionaria que comenzaba a batir los acantilados formidables del privilegio, queda en pie con carácter de situación consagrada. La masa lo quiere así. En el mundo esclavo de las preocupaciones autoritarias, no tiene ninguna significación el hecho de que el poder sea ejercido con arreglo a este o aquella norma. Lo esencial es que haya gobierno.

Esa tendencia a aceptar como una fatalidad el imperio de las tiranías, sea cual fuese su matiz político, se combate con la noción de la libertad, desconocida o mal interpretada por la inmensa mayoría de los hombres. Y esa labor corresponde únicamente a los anarquistas, porque nadie más posee visión tan clara de las necesidades inherentes al hombre, como entidad biológica y moral.

¿Qué derecho reivindican los adversarios de las dictaduras en auge, si ellos sólo aspiran a suplantárselas repartiendo la posesión del poder entre muchas manos, en vez de aniquilar todos los poderes que hacen infortunada a la humanidad?

José M. Acha.

VERBO NUEVO

Pídalo el 10. y 15 de cada mes en los kioscos y a los canillitas al precio de 10 centavos el ejemplar o suscribase en su administración Mendoza 110 por 60 centavos trimestral.

ses donde el sufragio tiene el verdadero carácter de universal, es decir, de derecho ilimitado para los pueblos, comprueba esta aserción. Los grandes

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Brochazos

NO ESTÁN PARA BAILES

El fascismo es cosa seria. Bien lo sabe el pueblo de Italia por ruda y cruel experiencia de unos cuantos años de tenebrosa dictadura. Sólo en esa faz de su conducta —la faz política— es cosa seria el fascismo. En las demás, ninguna de las tantas farándulas cultoras del ridículo que representan el lado grotesco de la vida humana en los escenarios del mundo, es tan hilarante como la banda cómica-trágica, que dirige el gran bufo Mussolini. A la prueba nos remitimos.

«Parma 19.—Dicen de Bolzano que el diputado Alfredo Piarrantana, comisionado extraordinario del partido fascista, ha prohibido a los fascistas que organicen bailes. «El que quiera bailar—dice—puede bailar hasta morir, pero debe ponerse en claro que el fascismo tiene más altos deberes que cumplir».

He ahí que si no fuera por las lágrimas y la sangre que hace verter, casi casi resultarían exultantes ciertas actitudes, de una jocosa seriedad, del fascismo cómico-trágico, que no permite a sus adeptos bailar, sino... hasta morir.

Lo que quiere decir que ellos no están para bailes, que no sean algo así como la danza de la muerte, que comienza con estremecimientos convulsivos y termina con estertores supremos.

Es la danza predilecta de los fascistas, para hacer bailar al pueblo de Italia.

BOTARATADAS

Si Diego Abad de Santillán, o la figura desgarrada del hombre que oculta su nombre de pila tras ese pseudónimo, no hubiera resultado inútil para carpintero, en cuyo aprendizaje fracasó desastrosamente, tal vez nunca hubiera emprendido el oficio de anarquista, y nos ahorramos a nosotros el trabajo de anotar las facetas de su vida de ideólogo incongruente, siempre caótico, gregariamente difuso en conceptos, hasta el extremo de solazarse en desempeñar papeles contradictorios, que han de figurarsele, probablemente, descubrimientos geniales. En Europa pregona el espíritu de América, es decir, el que anima el movimiento de su proletariado más dignificado por la claridad de sus aspiraciones y cobró varios años a la colectividad anarquista de este país el servicio de difundir allá su pensamiento en cuanto a normas para el movimiento obrero; y en América percibe emolumentos de la misma, a cambio del servicio de introducir aquí el espíritu de Europa. Si un problema de trascendencia como el que viene insinuándonos tiempo y espacio desde hace algunos meses y constituye el fin de nuestras viejas disensiones por el golpe rudísimo que han recibido las camarillas explotadoras de la buena fe colectiva al ser puesta en evidencia la podredumbre de sus almas, no nos hubiera impedido glosar los infinitos disparates, las enormes incongruencias de criterio y las estupidas contradicciones de juicio en la apreciación de métodos y en la interpretación de múltiples cuestiones relacionadas con la acción anarquista, debidos a la inmensurable mentalidad santillanesca habríamos ilustrado el juicio colectivo

CARTA GAUCHA

A los aparseros de ajuera

Ha llegao el momento, aparseros, de alzar la prima y cantar con toda la vos, alto y fuerte pa que l'oigan en todas partes; a ver si así cambean de pareser los enquivocaos y s'enmiedan los mal habiaos.

A una punta de aparseros que siempre han hecho lo que han podido por las ideas y q'están dispuestos a seguirle metiendo sin mesquinarse a la jeringa, se les está magando con echarlos de la organización por pavadas que ni fundamento tienen, mientras que a otros mano larga, y q'están más susios que palo e gallinero, se les aganta todo, hasta de que se alsen con la platita e los sindicatos. Y estos no son cuentos ni charla e cosina, aunque aquí en Buenos Aires a estas picardías se les llamen chismes, y los que las hasen anden pasando por unos pobres angelitos.

A esos aparseros que les digo sales achaca un montón de cosas feas, como el de andar por los boliches y

el de haberse aliao con los enemigos del anarquismo. Y a mí, que los conosco bastante, cómo no se me va subir la mostasa viendo tamaña injusticia?

Como en el diario q'hemos levantaio entre todos está prohibido desir estas cosas, no hay más remedio que traír estas cuestiones a los diaritos que sacan los aparseros de ajuera, y no habrá derecho a desir después que uno se olvida de la propaganda por revolver estas porquerías. Pior sería que nos olvidásemos de ser hombres y dejásemos pasar estas injusticias. ¿Y qué anarquista v'aguantar tales maseos? Unicamente los anarquistas de tambo, que cualquiera les pone la marca y los arrea sin necesidad de alzar laso. Pero lo q'es a mí... No me asientan las coronas duras, ni aunque sean coronas anarquistas.

Y disculpen los aparseros si he dicho una temerida.

JUAN CRUSAO

con una serie de comprobaciones capaces de producir escalofríos en los espíritus menos propensos al análisis. Ese día llegará pronto. Con «La Protesta» de ayer y de hoy a la vista, y controlando la concepción que ha animado su prédica de hace poco y la que campea actualmente en sus columnas, hemos de ver como cohonestan sus artículos puntos de vista tan inconciliables. Posiblemente con el silencio, que encubre, bajo una pretendida significación de desprecio, el ridículo de quienes no pueden justificarse con razones.

Santillán no es anarquista, ni por ciencia ni por decencia. Profesional del anarquismo, recogido entre los fracasados del trabajo por el otro profesional de las ideas, eso sí. Siendo ayer un ardiente defensor del marxismo, con todo su bagaje de preocupaciones autoritarias y especulativas, no hacía más que evidenciar la tendencia llamada a influir el pensamiento de toda su vida. Así lo confirman sus proyectos gigantes de un anarquismo financiero, demostración palmaria de su divorciamiento con el espíritu que anima el movimiento anarquista de este país: de su falta de adaptación mental a un medio cuyas tendencias está encargado de alentar. Sus piramidales iniciativas de colonias agrícolas, de suntuosas casas del pueblo, sin realizar, se refleja fuertemente en sus conceptos de las «realizaciones inmediatas», de un «amplo movimiento de masas», de editoriales potentes o de sus «gildas del libro», manifestaciones animadas de una socialdemocracia en actividad cooperativista, que a eso se hubiera reducido nuestro anarquismo, si por una gran repulsa espiritual a esas prácticas, no excluyera toda tentativa en ese sentido.

Y pues que tanto se agita el pasado de los hombres cuando no son ciegos ni tartamudos, para justificar procesos de «inconsecuencia», que terminan en sentencias ruidosas, inapelables y sin derecho a defensa, el que nos ocupa debía ser arrojado por la roca Tarpeya por aquel mismo que lo

tiene a su servicio, según es de cruel con los otros, exentos de todo pecado de inconsecuencia y apenas poco crédulos en las virtudes del gran pontífice.

Después que la revolución rusa puso aquel huevo estéril que se llamó la Tercera Internacional, se hacía pis, elogiándolo.

«Son más las coincidencias que nos unen a la tercera internacional —decía— que las divergencias doctrinarias que nos separan de ella».

Y refiriéndose a expresiones de Lenin, dice:

«Palabras como estas no pueden menos de merecer nuestra adhesión; prueban ante todo que Lenin es un revolucionario verdadero y esto nos impone más aún el conocimiento y examen de la revolución rusa y la tercera internacional».

«La tercera internacional está inspirada por las enseñanzas y experiencias de la revolución rusa y es dirigida y alentada por las atrevidas concepciones de la tercera internacional. Cuando la revolución rusa quiere atravesar las fronteras y quiere propagarse por el universo, lo hace en tanto que la tercera internacional».

«Adherirse a la revolución rusa y condenar la tercera internacional, hoy por hoy, no es una posición revolucionaria, porque la tercera internacional se nos presenta como el exponente más puro y la síntesis más acabada de la revolución rusa» («Tribuna Obrera» (14 de Noviembre de 1920).

La concepción Santillanesca de hoy es tan hondamente marxista como la de antaño. Lo dicen esos «exponentes más puros y esa síntesis más acabada» de marxismo que dejamos señalados.

BESTIALIDAD

Quisiéramos ser indulgentes con los que nos zahieren por inspiración de un villano, por que, ante todo y por encima de las reacciones de nuestro espíritu, que las calumnias, las injurias y demás infamias de un protervo nos despiertan, obligándonos a tratar-

lo como su condición de ente lo exige, son más nuestros momentos de reflexión que los de ofuscación legítima y nos explicamos ciertas actitudes deprimentes para la personalidad anarquista a través de factores extraños a sí misma. Pero ante la constatación de hechos tan extraordinarios, por la naturaleza horrendamente bestial de su contenido, que no ilustran aún bastante el criterio maledo de esos hombres lanzados en tren de persecución contra nosotros, no tenemos remedio sino confirmar una presunción amarga: se ha malogrado evidentemente la idealidad, el buen juicio y el sentimiento de la propia dignidad personal, en muchos hombres, antes de adquirirla al calor de la propaganda anarquista. El editorial de «La Protesta» del 12 de enero, si aún no ha convencido a los que secundan la campaña ignominiosa del sujeto que la enloda con el cieno de su alma putrefacta, para depurar actitudes poco edificantes, es porque serán todo menos anarquistas. Rados como debiéramos ser en la defensa de nuestra integridad, debido a la clase de armas con que se nos viene agrediendo, ni en los instantes de mayor justificada irritabilidad, estampamos cosas semejantes. Aquel artículo es una injuria y una vergüenza colectiva, ya que se escribió con la pluma mojada en estiércol, en un órgano de la colectividad.

¡Oh que bestializada está el alma de su autor!

La alegría del pobre

¿Habeis analizado alguna vez la alegría del pobre?

Ríe, y a través de esa como máscara del dolor, se reflejan unas lágrimas, lágrimas que siempre, en todo instante, están prontas a brotar; pues todos sus actos, todas sus dichas o todas sus alegrías, esconden un fondo amargo, un fondo de postergación, de renuncia o de sufrimiento.

El conoce su desgracia, comprende las injusticias que con él se cometen y sin más apoyo que sus puños — puños que sólo saben tomar las herramientas para ganarse el pan, y todo lo más, levantarse amenazadores —, sigue su constante y atormentadora lucha por la vida, y se contenta con poner de cuando en cuando en su semblante, unos rasgos de alegría que parecen continuación de las muecas de su eterna amargura.

Tal vez él mismo se haya impuesto como una obligación el estar alegre, para que todos los que le escarnecen lleven alguna vez y se preocupen por saber las causas que mueven al pobre a reír.

Y es que el pobre cuando ríe, su carcajada, su alegría es atronadora, audaz, valiente; sale sino de su corazón, de su pensamiento, y su pensamiento se atreviera a muchas cosas, a muchas, que sus fuerzas corporales, sobre ser enormes, no se atreven a secundar por ser titánica empresa.

Son ansias de rebelión, que al paso de tantos y tantos siglos pasados, viene a germinar en el trabajador actual.

La alegría del pobre es la careta de la hipocresía que a ese trabajador le han hecho reconocer las lágrimas derramadas como único medio de salvación para vencer a su contrario con sus mismas armas.

Francisco LEONEL

Resistencia
alaborada
maestros

Frente a la vida

Aquel día se encontraron un hombre de ciencia y un artista, que se creían filósofos.

—He notado —dijo el artista— que tú consideras al arte como un pasatiempo sin consistencia alguna. Cuando quieres aparentar que lo comprendes, se descubre en ti no sé qué trivialidad por puntos de vista que para nosotros los artistas son fundamentales.

Y, entonces, el hombre de ciencia respondió:

—La ciencia es un castillo construido sobre sólida roca. La ciencia trata de hacer omnicompreensivo al hombre y de desarrollarle una nueva conciencia capaz de dominar en el más alto grado los acontecimientos del universo.

Una larga carcajada del artista interrumpió sus palabras:

—Si, Si. La ciencia cree comprensible al universo y capaz de comprender al hombre. Los hombres que la cultivan ven la vida a través de sus principios y de sus doctrinas.

Con dura mirada contempló el científico a su compañero:

—No te burles de la ciencia, que cicatriza la llaga y alivia al paciente —respondió—. No te burles de la ciencia que construye aparatos poderosos, máquinas potentes y realiza sobre la tierra las maravillas que sólo pintan tus poemas insulsos. Ella diviniza al hombre, de verdad y no de símbolos, como tú sueles hacerlo.

—¡Bah! ¡Bah! Tú no sabes analizar; si analizaras enloquecerías, dudarías de lo que ves y de lo que oyes, de la existencia en la tierra, de la realidad de esa tierra, de tus ilusiones y de tus realidades; entrarías en el laberinto del pensamiento y darías vueltas y más vueltas sin encontrar su salida.

—¿Y tal es el fundamento del arte? —preguntó con tono burlón el científico.

—Si. En descubrir el hombre sus dudas y sus creencias, sus amores y sus odios, sus bajezas y sus más altos anhelos. En descubrir los resortes que lo guían en su hambre de conocer, de amar y de vivir.

—Entonces, el arte es destructor, paraliza la vida y obliga a la contemplación...

—Tú lo has dicho: a la contemplación. Contemplando se crean mundos. El universo bien pudo ser un éxtasis de Dios.

—¡Un éxtasis de Dios! ¿Te burlas de mí?... ¿Eres un místico de los que aún creen en ultramundos?

—Algunas veces mis hijos, esos que viven dentro de mí y que quieren concretarse en obras, creen en ultramundos. Otras veces son ateos y aman la tierra sin llegar a preguntarse: ¿Qué habrá detrás de la muerte?

—Vamos. Tú crees y no crees, amas y no amas, deseas y al mismo tiempo huyes. Eres la contradicción personificada.

Y así siguieron discutiendo durante mucho tiempo, el artista y el hombre de ciencia, sin llegar jamás a ponerse de acuerdo. Pero la Vida, que es eterna y a la cual siempre recurren los hombres para resolver sus más complicadas dudas, se cansó de oírlos discutir inútilmente y se les presentó de improviso.

—Conozco el motivo de vuestras querellas —les dijo—. Tú, artista, llamas a tu arte lo sumo, porque refleja la vida con sus mil contradictorias facetas.

Notas Internacionales

Federación de Jóvenes

Anarquistas de China

¡A LA CLASE TRABAJADORA, A LOS ANARQUISTAS Y ANARCO-SINDICALISTAS DE CHINA Y DEL MUNDO!...

La revolución China se halla en peligro. Los capitalistas imperialistas con sus perros defensores, los terroristas rojos bolcheviques, los llamados Kuo Ming Tang, de las izquierdas y los fascistas chinos, así como los verdaderos Kuo Ming Tang, que bajo la nefasta dictadura del General Chiang Kai-shek, etc., etc., que domina ahora en toda China, todos ellos, aprovechando esta anomalía, persiguen; encarcelan, suprimen y asesinan al proletariado.

Las organizaciones de los trabajadores, las que no han sido disueltas, son controladas por los que actualmente dominan la situación, monopolizando todas las actividades del proletariado, rompiendo sus líneas de defensa y subyugándolas a su capricho.

Tanto las derechas como las izquierdas que siguen a Kuo Ming Tang, no luchan más que por su propio interés particular, apesar de que una lleva como lema la lucha de clase y la otra se declara en contra. No es más que para conquistarse el poder y ejercer la dictadura. Ambas fracciones están dominadas por la ambición de conquistar el poder para su partido, utilizando al proletariado como instrumento de conquista para alcanzar la dominación política.

La corriente de la revolución fue detenida, y los elementos revolucionarios son frecuentemente llevados a la muerte.

Hace dos meses y medio que el grupo regional Soochow, adherido a la Federación «La Popolara Batalilo», fué clausurado por orden de la policía local, que obedecía órdenes del gobierno de Nanking, y nuestro camarada Lin Pei, quien ha trabajado sinceramente por la causa del anarquismo en los sindicatos y entre los campesinos de Ka-Ho Hsien, de la provincia Hunan, fué condenado a muerte, acusado de bolchevique. Por haber protestado contra su encarcelamiento y demandar su liberación, más de sesenta campesinos fueron heridos a balazos y dos de ellos muertos por los sicarios del ejército de Kuo Ming Tang.

Bajo ninguna clase de gobierno, los anarquistas pueden disfrutar de amplia libertad para la propaganda. Debido a eso, los anarquistas son esencialmente enemigos del gobierno y de todos los partidos políticos.

Nuestra Federación, reorganizada con los restos que habían quedado de la antigua Federación «La Popolara Batalilo», que ha pasado a la historia, está abiertamente opuesta a todos los gobiernos, partidos políticos y fuerzas reaccionarias, haciendo caso omiso de

sus salvajes atropellos, supresiones y ejecuciones. Nosotros nunca cedemos en la lucha emprendida por nuestros principios, ni aceptaremos compromisos, ni cooperaremos con esos aventureros.

Nosotros reconocemos muy bien la actual situación de China y tanto los llamados revolucionarios que forman las derechas e izquierdas de Kuo Ming Tang, como los bolcheviques son todos ellos opuestos a los intereses del proletariado y luchan solo y exclusivamente por sus ambiciones personales. Su propia actuación y conducta son lo que mejor prueba sus verdaderas características de traidores de la clase trabajadora. Los anarquistas, así como los que están siempre al lado de los trabajadores no deben dejarse sorprender ni engañar por estos ambiciosos.

Cualquiera que abandone la propaganda y los principios anarquistas y acepte alguna componenda o compromiso con los partidos políticos y el gobierno, sometiéndose a ser sus ciegos instrumentos, para que estos partidos o gobiernos se afiancen en el poder y aseguren su política, no puede ser anarquista; lo que hace con ello es vender su personalidad y traicionar su anarquismo. Tales hombres, que tenían la osadía de llamarse anarquistas, como Woo Tze-Hwi, Li-She-Shen, Ching Mei-Jin, y cuantos los siguen, debemos, por el bien y el futuro de nuestra causa, atacarlos frente a frente, tanto teóricamente como prácticamente sin compasión, hasta eliminarlos de nuestras organizaciones.

Camaradas de China y del mundo entero: no os dejéis engañar por la prensa imperialista y por los renegados que ella defiende. Nosotros, con la fe presta en el ideal anarquista y en la fraternidad universal, anhelamos sentir el eco de vuestras protestas, unidas a las nuestras en un sólido frente de batalla por el triunfo de nuestro ideal.

Echemos de entre nosotros a los renegados. Nosotros luchamos contra todas las formas de gobierno y contra todos los partidos políticos: contra el terrorismo, tanto blanco como rojo, y nos solidarizamos con los anarquistas asiáticos y del mundo entero.

Agitemos por la revolución social. ¡Viva la revolución social de la clase trabajadora! ¡Viva el anarquismo!

La Federación de Jóvenes Anarquistas de China.

(Antes la «Popolara Batalilo Federación»)

Identificada con la Federación de Jóvenes anarquistas de Holanda.

Nota. — Solicitamos la reproducción y la traducción en toda nuestra prensa.

Shanghai, 1927.

miradas y quisieran dominarme como los hombres verdaderos dominan a las mujeres, reduciéndolas, fasciándolas. En mí está la realidad y la ilusión, la razón del mundo y, al mismo tiempo, su paradoja, y sólo al que me domina ofrezco libremente mis tesoros. No os arrojadéis frente a mí como los hombres débiles. Yo no doy limosnas. Y tampoco escucho la palabra vacía de los charlatanes.

Y los dos rivales se volvieron avergonzados a esconder su fracaso en la soledad de sus cuartos. La soledad suele gastar en su seno grandes transformaciones. La leyenda no dice si el artista creyó ni tampoco si el hombre de ciencia comenzó a dudar de su propio conocimiento. Lo que ciertamente se sabe es que eran jóvenes todavía.

RODOLFO DEL PLATA.

Nos han robado la vida

Nacemos los parias — pobre carne llagada ya en el vientre de nuestras madres — con la cruz a cuestas, desnudos nuestros cuerpos, con hambre y sed por el pícaro mundo.

Para nosotros están secas todas las fuentes, estéril toda la tierra, y cerradas todas las puertas. Todo nos lo han robado al nacer: tierra y aire, pan y luz y hasta la leche de nuestras madres pobre carne irredenta y miserable.

Nos han robado las fuentes, los ladrones de la vida. ¡Malditos!

Ni las altas montañas donde el aire es fresco y puro como bendición de los cielos; ni los campos libres en cuyas ondulantes sabanas de verde y oro el Sol desparrama su hermosura; ni las fuentes cristalinas que ora arroyo, luego río, se desliza, canta o serpentea entre cañaverales y valles, hasta anegarse en los abismos del mar; nada, nada es nuestra; ¡oh mundo miserable y pálido! porque todo está medido, porque todo tiene dueño sobre la faz de la Tierra, porque todo está en manos de los ladrones de la vida.

Y lo que no pueden robarlo envían a o lo matan. Eso es lo que han hecho con el amor, lo más puro y hermoso de la vida. Imposibilitados para robarlo, porque antes hay que sentirlo e inspirarlo, se han encargado de prostituirlo. El grande y sublime amor, está muerto en el mundo. El verdadero amor lo han matado y lo continúan matando con el veneno del oro. Sólo queda ya vivo por doquier el instinto grosero y bestial de la carne. Pero la carne la compran. Para eso han hecho del mundo un mercado, donde todo se compra y se vende, es decir, donde todo se envilece y se roba.

Nos han robado las naturales fuentes, los ladrones de la vida. ¡Oh, montañas soberbias, oh campos, oh, Sol, oh, Amor, oh, las mil grandes cosas que anhelo y desespero para alimentar mi cuerpo y levantar mi anodado espíritu; ¡qué lejos estais de mí!...

Todo nos lo han robado al nacer, todos los dones que la Naturaleza pródiga se obstina en donarnos, — salud, amor, inteligencia — todo lo más sagrado y valioso que enaltece al Universo, todo cuanto deberíamos poseer las más humildes criaturas, todo ha sido negado al hijo del paria.

El ave tiene el espacio donde libre-

Tú por el contrario, crees a la ciencia la más alta cima, porque da al hombre un relativo dominio sobre las fuerzas vitales. ¡Oh artista si tú creyeras! ¡Oh científico si tú dudaras! Y si ambos pusieran en mí sus ambiciosas

mente vuela. El tigre tiene la selva y el pez tiene amplio el mar. Sólo los parias no tenemos un metro de tierra sobre el cual morir.

UNOMÁS.

Constancia

Y se hará la luz hasta en las almas débiles, vacilantes, que de todo temen, que a nada se deciden, que creen no poder luchar, cuando realmente sólo les falta el impulso de voluntad para adquirir el hábito de caminar por las vías del progreso.

Hay unos seres, que se llaman a sí mismos espíritus fuertes por su acometimiento al comenzar empresas de alto valor moral.

Más no es fuerte la cuerda que se rompe a los primeros tirones; no es constante el ánimo que decae a las primeras contrariedades, que retrocede ante superables obstáculos.

Y se hará la luz, cuando los hombres que han rebasado la puerilidad animica aleen el estandarte belicoso de la voluntad luchadora, cuando estos seres superiores que adquirieron ya algunos grados en el propio conocimiento abandonen su apatía legendaria y señalen a los pueblos con el dedo del ejemplo, la senda del continuo mejoramiento.

Para ello es urgente poner en verdadera actividad todas las facultades intelectivas y morales, que no es sencilla la tarea de alzar de su postración a tantas y tan varias gentes que apasionadas por el fanatismo, la rutina o la indiferencia, no le es dado salir por su propio esfuerzo del seno laberíntico de la ignorancia.

¡Hombres libres, sanos de mente, fuertes de espíritu, que soñáis con el futuro reinado del amor!

Acometidos la empresa de mostrar la luz de razón de la vida a los que caminan a tientas por el mundo, sin guías de consuelo, sin constancia, sin fortaleza en su alma, sin claridades en su mente, sin arrestos, sin voluntad.

Penosa es la tarea; más en la propagación del bien no se admiten cálculos de conveniencia, ni se cuentan las ingratiitudes, ni se mide el tiempo, ni se pesa el trabajo.

Para que el reinado del amor sea un hecho, precisa que la igualdad moral se establezca previamente entre los hombres, que el pleno convencimiento del magno poder de la voluntad penetre en lo más recóndito del ser.

Y hecha la luz en las mentes que hoy vagan al azar en la más insólita confusión, ante muchedumbres anhelosas se abrirá la puerta de la suprema sede y aparecerá la Verdad nimbada por su propia y mirífica virtud.

SAPIÑA BELTRAN.

Como se da fe de responsabilidad

A título de información, y para ejemplo de charlatanes que hablan constantemente de responsabilidad y no son capaces de asumirla cuando le es reclamada, damos a continuación ese manifiesto del Consejo de la F. O. P. de Buenos Aires, que el jefe de mili-

Intensificando la campaña pro libertad de Radowitzky

Seis conferencias pro libertad de Radowitzky, ha realizado la F. O. P. S. en la quincena que termina, continuando así, sin interrupción, la campaña emprendida en Octubre del año ppdo. Pocos serán los trabajadores que en la capital y departamentos vecinos ignoren el caso de nuestro camarada, pues en todos los barrios proletarios y también céntricos, hemos levantado nuestras tribunas y hemos repartido folletos y periódicos ilustrativos al respecto.

No queremos reprochar a nadie, pero tenemos la convicción de que si las otras entidades de la región, hubiesen hecho otro tanto, en estos momentos la clase trabajadora estaría lo suficientemente preparada para encarar una lucha seria por la conquista de la libertad del mártir de Ushuaia. La F. O. P. S. testimonia, con la obra realizada, el mérito más rotundo a sus diámadores, probando su existencia y su consecuencia con el ideal y con el que supo sacrificarse por nosotros.

Hemos aprovechado estos actos para hacer al mismo tiempo propaganda contra los políticos, desmascarando a todos ellos y particularmente a los cantonistas y socialistas que amparados en su falso obrerismo traen la confusión a las filas proletarias.

Hemos hecho conocer distintos aspectos de nuestra idealidad, teniendo la certidumbre de que con nuestra persistencia vamos abriendo brecha en las fuerzas del autoritarismo.

Hecho este breve comentario, pasamos a enumerar los actos realizados.

La 1.ª conferencia se realizó el jueves 19, a las 19 horas, en Valdivia asistiendo más de 200 personas. Hablaron los camaradas Guevara, Briggs, Fernández, Mur y Gioscio.

La 2.ª, efectuóse el viernes 20 en Lotes Yornet, Santa Lucía. Hablaron los camaradas Zoé Castro, Gioscio, Genini y Briggs, ante crecida concurrencia.

El 30. mitin tuvo lugar el jueves 26, en Lavalle y Doncel, Trinidad. Los camaradas Guevara, Fernández, Mur, Tomás y Genini, hicieron uso de la palabra ante un auditorio numeroso compuesto de mujeres y hombres.

La 4.ª conferencia se verificó en Aberastain y Maipú, Concepción, con mucho éxito. Hablaron Briggs, Pérez y Gioscio.

La 5.ª y 6.ª conferencias se realizaron el viernes 27, una en Trinidad (Lotes Putelli) y la otra en Concepción (Lotes Landa). A pesar de la lluvia que caía, nuestras tribunas estuvieron rodeadas de buen número de trabajadores.

Hemos advertido en todos estos actos un hondo sentimiento de simpatía en el pueblo, hacia nuestro querido hermano y hacia nuestro ideal, simpatía que se manifiesta en la atención que pone el auditorio y en las distintas muestras de apro-

bación que exterioriza.

CRONISTA.

F. O. P. S.

Al proletariado adherido a la F. O. R. A.

Habiéndose de hecho producido últimamente, la arbitraria exclusión de nuestro movimiento, de cuerpos representativos, sindicatos, agrupaciones anarquistas y camaradas de afinidad a los cuales no se les ha probado ningún cargo que los hiciera acreedores a esa medida, este Consejo ha resuelto no aceptar tan arbitrario procedimiento y por lo tanto continuará relacionándose con tales entidades y camaradas, como también con los que en el futuro se les aplicara una sanción semejante a causa del pleito interno que se debate en nuestro movimiento y que sólo una reunión regional puede y debe ventilar, deslindando posiciones y responsabilidades.

El Consejo Provincial

S. Obrera de Oficios Varios

CONFERENCIAS FAMILIARES

La sociedad Obrera de Oficios Varios, consecuente con los propósitos para que ha sido creada, celebrará reuniones periódicas de carácter familiar, para explicar en libre discusión los problemas sociales palpitantes que afectan a la clase trabajadora.

En estos actos se observará la más absoluta tolerancia para toda doctrina expuesta con cultura y elevación de criterio, pudiendo los concurrentes, que así lo deseen, intervenir en los debates para expresar sus opiniones respecto al tópico en discusión.

Quedan, pues, invitados los trabajadores a la conferencia familiar de la serie que tendrá lugar el jueves 2 de febrero, a las 21 horas, en el local Mendoza 110.

Temas: La prensa obrera, Organización obrera finalista.

Los trabajadores que anhelan elevar su condición moral, no deben faltar a estos actos de cultura sociológica e instrucción mutua.

LA COMISIÓN.

Sociedad de Carpinteros, M. Y Anexos

La Comisión de este gremio invita a socios y no socios a la Asamblea general que se realizará el viernes 3 de febrero, a las 18 y media horas, en nuestro local Mendoza 110.

Se recomienda puntualidad.

LA COMISIÓN.

«El Consejo saliente de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires, en reunión celebrada con delegados de algunas organizaciones obreras de la provincia, la noche del 14 del actual, a objeto de discutir su actitud en el pleito que se debate en el seno de la Federación Obrera R. Argentina y hacer entrega del archivo y recursos pertenecientes a dicha Provincial ha resuelto convocar a una reunión pública, para el domingo 29 del corriente, a las 8.30 horas, en el cinematógrafo «La Perla», calle Domínguez 902 (Piñeyro), y a la que se invita a los trabajadores integrantes de las organizaciones adheridas a la referida institución, para que puedan constatar, con todas las pruebas a la vista, la existencia de la defraudación realizada por el ex tesorero Enrique Marín, contra la caja de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires.

Motiva esta resolución la actitud del acusado, quien en «La Protesta» de los días 14 y 15 del actual, pretende desmentir el hecho, apelando a un cúmulo de subterfugios para confundir al proletariado cuyos intereses dilapidó, echando a la vez sombra sobre los componentes del Consejo saliente, a quienes atribuye, en forma velada, haber ejecutado maniobras dolosas para hacerlo aparecer como defraudador.

Partidarios de la máxima claridad, cuando se trata de ventilar cuestiones que afectan la honestidad de los militantes del movimiento obrero, queremos ofrecer la garantía de un juicio público e imparcial al acusado y acusador, para que pruebe su inocencia, si existe, en la adulteración de documentos y otras maniobras destinadas a justificar gastos inexistentes o confirme la sospecha de que se trata de una maquinación ejecutada por nosotros. Hechas las debidas comprobaciones, el Consejo saliente hará entrega a quien corresponda del archivo e intereses de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires.

En otras condiciones no podrían ser entregados, dado el empeño del director de «La Protesta» en reivindicar a su inhumoral, empeño fácil de cumplir si no se realiza previamente un examen público de los libros de tesorería. En el interés de los trabajadores está, pues, concurrir a este acto, no haciéndose eco de cuanto en «La Protesta» se escriba para entorpecerlo persiguiendo móviles subalternos.

Reiteramos nuestra denuncia, formulada en su oportunidad, de que no rehusamos un peritaje caligráfico, si es necesario.

EL CONSEJO SALIENTE.

Avellaneda, enero 1928.

VERBO NUEVO en Bs. Aires

En los siguientes kioscos de la metrópoli, pueden ser adquiridos ejemplares de este periódico: Boedo e Independencia, Boedo y Estados Unidos, Montegudo y Caseros (Parque Patricios) y Rivadavia y Paraná (Plaza del Congreso).

Compañeros:

DIFUNDID VERBO NUEVO

cias y director de «La Protesta» hizo deponer violentamente de su cargo.